

# ¡Sígueme!

## *Jesús* *El Plan del Maestro para Edificar Caracter*

*por David E Schroeder*

*y*

*John H Alsdorf*

*Traducción: Eric Ericsson.*

*¡Seguid al Maestro!, no importa sufrir  
Aunque haya enemigos y obstáculos mil.  
Si estrecha es la senda, no retroceder,  
Siguiendo al Maestro, podremos vencer.*

*Proseguid siempre adelante, con las armas del Señor*

*A las órdenes del Jefe que nos guía con su santa voz.*

*Seguid al Maestro por todo lugar,  
En días de lucha, o en días de paz,  
Si oscura es la senda, seguid sin temor,  
Su rostro glorioso infunde valor.  
¡Seguid al Maestro, sin titubear,  
Sus ordenes todas, cumplid sin tardar  
Estemos alertas, cual hijos de luz,  
Y grande victoria, daranos Jesús.*

*HyCdeIE. # 431*

---

*El Copyright de estos estudios lo tiene Jesús en el cielo, saque las copias que necesite.*

---

NOTA: Para los que entienden inglés, MasterWorks ha publicado, además del libro guía del mismo nombre, "Follow Me", por David Schroeder, otro libro para estudio bíblico de grupos pequeños. "The Broken God, Power Under Control", sobreponiendo las 8 beatitudes sobre los 8 episodios de la pasión del Señor, demostrando cómo Jesús respondió perfectamente al stress mas grande que nadie jamás haya experimentado. Cada capítulo concluye con preguntas para discutir y una aplicación. Escrito por David Schroeder, The Broken God se consigue en las librerías cristianas. También puede ser solicitado directamente de MasterWorks.

MasterWorks, Inc.  
25 Quail Ridge  
Wilton, CT 06897-5022

Tel:(203) 834-0933

e-mail: [mw@gospelcom.net](mailto:mw@gospelcom.net)

<http://www.gospelcom.net/mw/>

## ***Tabla de Contenido***

Introducción al Manual “¡Sígueme!...”	1
Dispuesto a Aprender	7
Flexibilidad	11
Humildad	15
Compasión	18
Integridad	22
Sin Egoísmo	27
Intensidad	31
Coraje	35
Dependencia	38
Transparencia	43
Contentamiento	47
Digno de Confianza	51
Sujeción mutua	56
Alerta	60
Siervo	64
Evaluacion de Progreso Individual	71
Guia del Lider	73 (i)

## Cualidad del Discípulo: Digno de Confianza      Texto: Lucas 16:1-13

Tanto creyentes como no creyentes por centurias han admirado la habilidad de Jesús para enseñar. Tanto su mensaje como su metodología fueron productos de un verdadero genio. Como maestro, Jesús empleó una variedad de técnicas para imprimir su mensaje en la mente de sus oyentes. Cuando le preguntamos a alguien acerca de sus enseñanzas, lo primero que le viene a la mente son las parábolas. Él usó libremente los ejemplos más comunes de la vida para comunicar las enseñanzas más importantes que maestro alguno haya enseñado.

La mayoría de las parábolas se aplican por analogía, o sea que se aclara el punto a enseñar al comprender una idea más familiar al oyente. Por ejemplo, un comerciante gasta toda su fortuna para poseer una perla de gran precio, esto expresa claramente el valor del reino de Dios, que vale el sacrificio de todo lo demás. (Mat.13:45-46).

Pero no todas las parábolas se aplican de esta manera. Lucas menciona tres parábolas que se entienden solo si uno busca *el contraste*, no el paralelo. La parábola que usó Jesús para enseñar sobre el tema que nos ocupa, el 'ser digno de confianza', es una de ellas. En este caso, la *deshonestidad* del carácter principal enfatiza el punto, que a pesar de todo, *es sabio* en establecer relaciones duraderas con otras personas.

Es muy importante para entender esta parábola, ver su contexto en Lucas y en el ministerio de Jesús. Es la cuarta parábola de un conjunto de cinco. Jesús enseñó las otras cuatro para el beneficio del público en general y de los Fariseos en particular, que se quejaban de la asociación de Jesús con publicanos y "pecadores" (Lucas 15:1). Esta es diferente. Él dirige esta parábola directamente a los discípulos.

La parábola del "pícaro inteligente", como lo llama T. W. Manson, fue una lección para los discípulos acerca del valor de las relaciones. La astucia del mayordomo infiel fue usada, no para recomendar prácticas dudosas en los negocios, sino para mostrar que aún la gente del mundo es creativa cuando se trata de preservar relaciones. Aquí no se trata del método sino de la importancia que se le da a este hecho de cultivar buenas relaciones, aunque la ganancia sea temporaria. Jesús estaba recomendando la picardía (de la buena).

La lección era esta: como la gente del mundo usa la picardía para cultivar buenas relaciones para su ventaja personal, así deben los discípulos del reino tener la habilidad o astucia para cultivar relaciones que les ayuden para beneficio del mundo venidero,(la eternidad).

- *Piensa en algún líder que conoces que es buen mayordomo de sus relaciones. ¿Qué hace esta persona que te lleva a esta conclusión?*
- *Describe algún creyente que conoces que tiene la habilidad de hacer que los no cristianos se sientan a gusto con él. ¿Qué lo hace diferente de otros cristianos?*

- *¿Cuales son algunas de las razones por las que Jesús consideraba importante cultivar las relaciones?*

---

**A**l final de su programa mentor con los doce, Jesús puede decir con confianza acerca de ellos: “No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo” (Juan 17:14). Algunos párrafos más adelante describe la gran comisión de esta manera: “Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado”. (Juan 17:18).

Basados en estos pocos versos, hay una frase popular que describe a los creyentes: **“en el mundo, pero no del mundo”**. Usted la ha escuchado muchas veces, estoy seguro. Tanto que se ha transformado en un ‘cliché’, una expresión idiomática. Pero estas frases tienden a perder su significado. En este caso, la usamos en forma muy casual, como si describiera dónde estamos en vez de prescribir donde y cómo *debemos* vivir. Para comprenderlo mejor, consideremos más de cerca lo que Jesús estaba diciendo. Primero, recuerde que Jesús dijo esto de sus discípulos *después* de varios intensos años de trabajar con ellos. Aclaremos que esta descripción de ellos, ‘en el mundo pero no del mundo’, no les hubiera cuadrado al principio.

El Señor dice que les envía al mundo “así como Tú me enviaste”. Considerando que sus discípulos habían sido miembros activos y productivos de la sociedad antes de encontrarlos, uno se podría preguntar por qué tenía que enviarlos “al mundo”. ¿No estaban ya en el mundo? No estamos en el mundo automáticamente, según esto, simplemente por nacer y vivir en la sociedad, aunque lo hagamos en forma productiva. “Estar allí”, no era lo que Jesús quería de ellos. El claramente se proponía algo más.

La clave está probablemente en referencia a su propia misión. “*Como tú me enviaste...así yo los envío*”. Siguiendo el ejemplo de Jesús, entonces, podemos ver que estar en el mundo significa *involucrarse en forma significativa y redentiva en las vidas rotas y heridas de los demás*. Esta es la razón por la cual Lucas 15 comienza con Jesús rodeado de publicanos y pecadores. Esta manera de “estar en el mundo” es la lección que Jesús estaba entregando a los Fariseos y a sus discípulos en los capítulos 15 y 16 de Lucas.

El moderno materialismo y la movilidad, acoplado con un virulento despliegue de entretenimiento, ha conspirado para crear una cultura en la que las relaciones profundas y duraderas son raras. Agregado a esos factores culturales, *el temor* es el gran inhibidor, impidiéndonos de relacionarnos en forma profunda y duradera con otras personas. Una relación genuina con otra persona producirá dolor, tarde o temprano. Esas heridas pueden ser variadas:

- el dolor de exponer nuestra intimidad
- el dolor de amar/perdonar/aceptar las faltas, fallas y pecados de otros
- la pena de una pérdida
- el dolor de compartir los problemas de la vida.

Al observar a Jesús, los discípulos originales aprendieron lo que significaba asumir las cargas, - las penas- de los demás. Cuando Jesús habló de enviar a sus discípulos al mundo, ellos sabían

que se trataba de involucrarse en llevar las cargas mutuamente, y que iban a recibir heridas en el proceso.

- *Basándose en la definición de “estar en el mundo”, ponga una marca en la línea de abajo que represente donde está usted.*



- *Ahora comparta el porqué puso usted la marca en ese lugar, y las presiones que le impulsan en uno u otro sentido, a involucrarse más o menos en el mundo.*
- *¿Hasta qué punto ha experimentado usted la satisfacción de conocer la vida más profundamente a través de la experiencia de compartir el dolor en la vida de otra persona? (Tenga cuidado de no revelar secretos ajenos al contestar esa pregunta)*

---

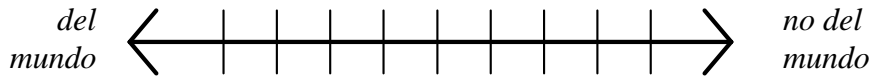
**A**demás de enviar a sus discípulos al mundo, el Señor habla con mucha seguridad diciendo que “no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo”. La palabra “del” es muy pequeña pero abre la posibilidad a muchos significados. Uno que el tenía en su mente lo menciona en una conversación anterior con sus discípulos. (Juan 15:19- énfasis agregado) “*Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.*”

- *Esto parece complicarse demasiado para mí. Soy “del mundo” o “del reino”. ¿Donde esta mi lealtad? Nuestro propio corazón nos puede engañar, como lo afirma la Escritura, (Jer. 17:9). De todas maneras, una introspección sincera, o una terapia intensiva de otros te puede ayudar.*
- *Reflexiona en particular en cómo manejas lo siguiente:*
  - *poder*
  - *posesiones*
  - *popularidad*
  - *posición*
- *Una pregunta clave, en conexión con la lista: ¿son tus valores altos los que alimentan tu orgullo?*

El sistema del mundo - en la medida que pertenezcamos a el - logra su dominio en gran parte apelando a nuestro orgullo. Piensa en las tentaciones que Jesús soportó en el desierto.

¿Quién es tu dueño? ¿Donde está tu lealtad? ¿Cual es la base o fundamento de tu sistema de valores? ¿Qué es lo que te controla? ¿Qué o quién dirige tus decisiones? Es muy atractivo vernos como perteneciendo a Dios y sirviendo a su Reino, pero la mayoría de nosotros tendrá que admitir que todo no está tan claro.

- *Pensando en este significado de la frase “del mundo”, coloque su marca en la línea debajo. ¿Cuales son las fuerzas que empujan en una dirección o en la otra?*



Es importante recordar que aún nuestra vida religiosa puede ser “del mundo”, si se trata meramente de un medio para ejercer poder sobre otra persona, u otra meta personal basada en el orgullo. O si lo vemos como un entretenimiento santificado que nos hace ‘sentir bien’. Pablo describe este síntoma en Romanos 12:2 “no permitan que el mundo los moldee a su imagen favorita” (parafraseado). Su primera carta a los Corintios les advirtió acerca de varias cosas, incluyendo la tendencia a vanagloriarse de su bautismo y sus dones. Evidentemente, uno puede aún seguir a Dios y practicar la religión a la manera “del mundo”.

- *¿De qué manera es “mundana” tu practica de la fe en ocasiones?*
- *Oren por sabiduría para saber discernir en este punto, y por la fuerza de carácter para romper con los viejos hábitos.*

En esta última sección de nuestro estudio de las lecciones del Señor a sus discípulos, vamos a concentrarnos, como lo hizo el, en las cualidades del carácter que se necesitan para establecer relaciones duraderas de calidad. Pablo nos explica esto en Efesios 4:

*Y el mismo concedió a unos, ser apóstoles, y a otros profetas, a otros anunciar el evangelio, y a otros ser pastores y maestros. Así preparó a los del pueblo santo para un trabajo de servicio, para la edificación del cuerpo de Cristo hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, y alcancemos la edad adulta, que corresponde a la plena madurez de Cristo. Ya no seremos como niños, que cambian fácilmente de parecer y que son arrastrados por el viento de cualquier nueva enseñanza hasta dejarse engañar por gente astuta que anda por caminos equivocados. Mas bien, profesando la verdad en el amor, debemos crecer en todo hacia Cristo, que es la cabeza del cuerpo. Y por Cristo el cuerpo entero se ajusta y se liga bien mediante la unión entre sí de todas sus partes; y cuando cada parte funciona bien, todo va creciendo y edificándose en amor. Efesios 4:11-16*  
VDHH.

Al ser echados de aquí para allá en las olas de las enseñanzas del mundo, podemos zozobrar o encallar si no somos guardados por amigos fieles. Y ellos también necesitan nuestro recordatorio, nuestro consejo y nuestro ánimo.

Al recordar las tendencias de nuestro engañoso corazón, hacemos bien en reconocer nuestra permanente necesidad de dar cuentas a alguien. Ningún discípulo serio debiera estar sin una relación de este tipo con otro creyente. Esta **relación de sujeción mutua** es la próxima cualidad del carácter que estudiaremos en el próximo capítulo.

Reconociendo como nuestra atención se puede desviar tan fácil, el punto de enfoque del discípulo es captado por la cualidad siguiente que será el estar **alerta**.

**Finalmente**, resumiendo todo en una palabra que describe lo que Jesús espera de sus discípulos: **servicio**.



Ahora llegamos a una cualidad del carácter que se ha tornado con razón en una palabra muy popular en los círculos de discipulado: **accountability**. (Nota del trad.: esta palabra no tiene traducción exacta en español, hemos usado expresiones como **sujeción mutua**, relación de dependencia voluntaria, rendirse cuentas mutuamente, quizás esta última sea el sentido más literal). El último tercio de este siglo ha sido tan convulsivo en los anales de nuestra historia (Americana), que en casi todas las esferas de la vida la gente ha estado buscando la estabilidad. Esto se puntualiza más en la iglesia. El escándalo entre los líderes nos ha hecho más sensibles a la importancia de esta cualidad de sujeción mutua para todos.

Los ministerios de grupos pequeños proveen una situación ideal para este tipo de relación. El Dr. Howard Hendricks, un bien conocido profesor de seminario ha dicho: “Un hombre que no está en un grupo con otros hombres, es un accidente esperando que suceda”.

Para este tiempo, los miembros de tu grupo ya han desarrollado suficiente confianza y una relación más profunda que permite que florezca esta expresión de sujeción mutua. Quizás no sea toda la rueda del discipulado, pero probablemente es el eje. En verdad Jesús mantuvo esta clase de relación con sus discípulos. Todos necesitamos la disciplina suave pero firme que nos mantenga atados a nuestras convicciones y compromisos. El liderazgo espiritual, ejercido propiamente, será como dice el dicho proverbial “la mano de hierro en un guante de terciopelo”.

El Antiguo Testamento resumió este concepto con la palabra “Pacto”. Dios quería que a través del pacto, su pueblo viviera de la manera que El les había instruido. Aunque hoy en día raramente usamos esta palabra pacto, debiéramos tener esta relación dinámica tanto en la familia como en la iglesia. Dios espera que su pueblo sea fiel a sus enseñanzas. Debemos chequearnos mutuamente. Por eso él estableció líderes; por eso nos amonesta a mantenernos en comunión unos con otros.

Dos cosas importantes debemos agregar acerca de este concepto bíblico: primero, es entre hermanos, o sea, entre creyentes. La relación debe ser arreglada para que la familia quede intacta. También, la repreensión se hace para confrontar *el pecado*. No se nos autoriza a reprender o redarguir a otros por sus hábitos molestos, por sus fallas accidentales, o por causarnos algún inconveniente. Aquí el asunto es *el pecado*. Y cuando se trata de pecado, los discípulos deben tratarlo mucho más seriamente, tanto porque se trata de la familia de Dios como por el pecador que necesita ser restaurado. Gal.6:1 nos da una ayuda eficaz para esta confrontación espiritual :

*Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.*

- *¿Qué significa confrontar a alguien?*
- *Sin violar el secreto de nadie, comparta la experiencia de confrontar a alguien, o aun mejor, de ser reprendido usted mismo. A la luz de Gal. 6:1, ¿fue hecho bíblicamente?.*

- *¿Ha ocurrido en su grupo que alguien fuera confrontado de esta manera? Si esto no ha sucedido, ¿está el grupo practicando este chequeo mutuo?*

---

**E**n la porción que estamos considerando, Lucas 17:1-10 Jesús dio dos mandamientos que implican una relación de mutualidad. Les dijo que se confrontaran y perdonaran mutuamente. Ambas acciones son difíciles de practicar. A nadie le gustan los conflictos, y la mayoría rehusa la confrontación directa. Preferimos que la relación se deteriore antes que discutir. Seguimos el adagio: “El tiempo sana todas las heridas”. Esto podrá ser cierto acerca de las heridas, pero las relaciones rotas no son heridas; son mas como el cáncer, y el tiempo no sana el cáncer. También se nos hace difícil el perdonar a otros. Las palabras pueden venir fácilmente, pero el perdonar sin resentimientos o un sentido de superioridad- esto es bien difícil.

Confrontar y perdonar son como dos aspectos de la cirugía. Confrontar es como usar el escalpelo o bisturí para hacer una incisión. Perdonar es como coser la incisión para que sane. Imagine usted un doctor que deja a todos sus pacientes con incisiones abiertas; esto es como un creyente que solo confronta y nunca trata de restaurar la relación. Imagine que un doctor solo cose, sin efectuar la operación porque no le gusta hacer incisiones.. Cose sin ir mas allá de la superficie de la piel al problema real. Muchos creyentes se gozan hablando del pecado pero no lo confrontan. Ambas cosas, la confrontación y el perdón son esenciales en la cirugía espiritual.

La actividad entre la incisión y la sutura - la razón verdadera para la cirugía- se llama arrepentimiento. La confrontación no quita el pecado, y el perdonar tampoco lo hace, así como ni la incisión ni la sutura hacen una operación exitosa.. Lo importante es el trabajo entre medio. El redarguir a una persona solo nos aproxima al problema. El perdonar solo permite que la herida sane después que el problema ha sido tratado. La parte más importante es el arrepentimiento. Note cómo el arrepentimiento está en el medio.

Si tu hermano pecare contra ti, repréndele, y si se arrepintiere, perdónale. (Luc.17:3)

- *¿Qué significa arrepentirse?*
- *¿Dice el v.3 que no debemos perdonar a menos que el que ha pecado se arrepienta? ¿Qué enseñan las otras escrituras acerca de esto?*
- *¿Qué significa perdonar?*
- *¿Qué enseña el “Padre-nuestro” acerca del perdón?*

- *¿Recuerdas alguna persona a quien no hayas perdonado? ¿Quién?*
- *¿Por qué los discípulos piden más fe?*
- *¿Qué nos enseña acerca de la fe la respuesta de Jesús?*

---

**E**sta cualidad de rendir cuentas, especialmente la repreensión y el perdón, demanda una relación bien profunda. El nivel de confianza entre hermanos debe ser muy seguro antes que ocurra una verdadera rendición de cuentas.

Sin duda alguna, el aspecto más difícil del rendir cuentas es la vergüenza que nos da el revelar nuestras áreas de debilidad. La tendencia será a evitar de mencionar los pecados cometidos y revelar los no cometidos (de omisión). “Necesito más disciplina en mi vida devocional” o “necesito pasar más tiempo con los niños” O “necesito perder algunos kilos y hacer más ejercicio” - puede que esto sea verdad pero probablemente no sean los verdaderos problemas que tengas. Son mas bien la cortina de humo para evitar de confesar los problemas reales en tu vida.

No nos engañemos. Como hombres, conocemos los problemas reales. Juan los declara en forma bien elocuente: la concupiscencia de la carne, de los ojos, y la soberbia de la vida. (I Jn.2:16). El dinero, el sexo y el poder son la trilogía diabólica que recordamos con la frase “la dama, la fama y la lana”- (aunque no en ese orden). Juan nos ayuda a ser honestos al decir que nosotros, como creyentes, todos pecamos. (I Juan 1:8-10). **Buscar y leer.**

- *Puede que este ejercicio sea difícil para usted, pero es parte esencial del discipulado. Tan honestamente como pueda, termine las frases inconclusas:*
  - *Mi problema más grande con el dinero es*
  - *Mi problema más grande con el sexo es*
  - *Mi problema más grande con el poder o la fama es*
- *De los tres, el que me preocupa más es*
- *El momento cuando me tienta más es*
- *Habiendo pasado ya la parte mas dolorosa de este ejercicio, trate de personalizarlo ahora. ¿Qué pecados están frenando su crecimiento espiritual?*

- *¿Está usted dispuesto a dar cuentas de este pecado y confesarlo a alguien?*
  
- *¿Con quién en el grupo quisiera hacerlo?*

Ahora asegúrese que cada uno tenga su “Compañero de confesión” o mentor, con quien pueda compartir sus luchas y sus victorias. No tome esto livianamente. Cada uno necesita una relación así. Alguien con responsabilidades de liderazgo o el pastor lo necesita tanto como el nuevo creyente, y quizás aún más.

Logramos más manteniéndonos alertas. Esto es verdad, ya sea en el mercado, la escuela o el campo de deportes. “Mantén tus ojos abiertos”, le decimos a algún amigo, al encargarle un artículo que necesitamos. “Despierta”, le grita un jugador a otro en el campo de juego. El éxito de muchas empresas depende del grado de atención que despliegan los que están involucrados.

Antes de echar un vistazo al pasaje del evangelio de Lucas que tenemos delante, medite por unos instantes en lo que significa estar alerta en su propia experiencia. No trate de espiritualizar. Piense en toda clase de experiencias.

- *¿Bajo qué circunstancias está usted bien alerta, bien consciente de lo que le rodea? Piense en varias situaciones y describa cada una de ellas brevemente.*
- *Ahora, al referirse a esas situaciones, describa lo que significa ser una persona alerta. Por ejemplo: ¿Cómo le afecta mental, emocional y físicamente?*
- *Revisando esas situaciones descritas, ¿diría usted que elige estar alerta en esas circunstancias, o que se ve forzado a estar alerta por la naturaleza de la situación? Si hay variaciones, ¿a qué se debe?*

El pasaje de Lucas 21:5-36 tiene enseñanzas paralelas en otros dos evangelios. Usted las encontrará en Mateo 24 y Marcos 13. Estas selecciones se conocen comúnmente como el Discurso Apocalíptico del Señor. La palabra “apocalíptico” viene del griego y significa revelación.

El nombre griego del último libro de la Biblia es Apocalipsis. En contraste con este libro, el Apocalipsis de Jesús era mucho más corto y preciso. Jesús dio la enseñanza en respuesta a las preguntas de los discípulos después de su predicción de la destrucción del Templo. Convencidos de que Jesús era el Mesías, los discípulos anticipaban pronto el día del Señor, como lo anticiparon varios profetas. Escuchándole decir que el templo sería destruido, ellos naturalmente asumieron que esto señalaba el fin.

El propósito de Jesús al dar la enseñanza no era satisfacer su curiosidad sino advertirles. No obstante, su curiosidad continuaba siendo intensa. Después de la resurrección del Señor, los discípulos le fueron a preguntar si pensaba destruir pronto el imperio Romano y a restaurar el reino de Israel. (Hechos 1:6). La respuesta de Jesús debiera ser un reproche a los entusiastas de la profecía moderna, especialmente a los que piensan que estudiando profecía van a “profundizar” en la vianda firme de la Palabra. Jesús les dijo a sus seguidores en pocas palabras, que a ellos no

les debía importar el tiempo del fin. Su misión debía ser el evangelizar y ser sus testigos hasta lo último de la tierra.

- *¿Qué les dicen los versos 34-36 de nuestro pasaje a los discípulos acerca de estar alertas?*

Aunque el pensar acerca de los últimos tiempos es estimulante, no es el tema de este estudio. Nuestro foco está en la cualidad del carácter que denominamos “estar despierto y alerta”. No queremos hacerles pensar que debemos estar mirando la bola de cristal, tratando de determinar el tiempo del regreso del Señor Jesús, sino la clase de atención que nos impulsa a estar ocupados y listos. Al advertirnos Jesús que debemos velar, no nos dice que lo hagamos pasivamente; al contrario, les dijo que le esperaran en cualquier momento y que no bajaran la guardia; y la mejor manera de velar es sirviendo a otros.

- *¿Qué clase de cosas distraen nuestra atención de estar alertas? En forma más específica, ¿qué es lo que amenaza **tu** situación de estar alerta?*
- *Mira los versos paralelos en Marcos 13:33-37. ¿Qué agregan estos versos a la advertencia?*
- *Al usar Lucas 21:34-36 y Marcos 13:33-37, que disciernes tú acerca de la naturaleza del estar alerta? ¿Qué sugieren las palabras “Mirad” y “Velad”?*

---

**Y**a han pasado cerca de dos mil años desde esta discusión, y los creyentes todavía esperan el retorno del Señor. Obviamente, la destrucción del templo en el año 70 DC tuvo poco que ver con el tiempo del fin. Y mucho del Discurso Apocalíptico del Señor, se refería a sucesos del primer siglo, no de los últimos tiempos. Afortunadamente, los primeros cristianos recordaron esta profecía y huyeron de Jerusalén cuando llegó la invasión romana. Muchos de los judíos no huyeron, y miles fueron destruidos. Sin duda, los cristianos que huían pensaban que estaban viendo el principio del fin. El tiempo del fin (eschatón en griego), técnicamente se refiere a todo el período de tiempo desde su primera venida hasta su segunda venida como Rey. Hemos estado en los últimos tiempos desde que Jesús vino a la tierra. Su tardanza ha convencido a muchos que deben dejar de esperarle. Han surgido teorías muy imaginativas para explicar que Jesús no debió haber significado que volvería a la tierra.

Tal escepticismo no es nuevo. Ya en los días del apóstol Pedro, algunos preguntaban con desconfianza dónde estaba Jesús. Pedro les recordó a sus lectores que Dios no opera dentro de nuestro marco de referencia. Sus planes para la historia probablemente no concuerdan con nuestros deseos. (2 Pe.3:3-9). Jesús mismo dijo que ni aún él sabía el tiempo preciso de su retorno, de acuerdo a Mateo 24:36. Su gran preocupación es que la gente esté lista cuando el regrese. (Lucas 18:8).

- *¿Qué sucesos de nuestros días podría tomar la gente como señal del fin?*
- *Note como responde Jesús a la pregunta que le hacen los discípulos en el verso 7. ¿Le sugiere esto cómo debemos tratar nuestros estudios de los últimos tiempos?*
- *Piensa usted que es peligroso o está mal preocuparnos tanto con los tiempos del fin? ¿Por qué? ¿o por qué no?*

---

**C**omo los discípulos antes de nosotros, muchas veces nos sentimos tentados a estar atentos a cosas equivocadas. Como el pueblo de Israel, queremos librarnos de cualquier problema que nos presenta la vida. Jesús quiere que estemos alertas, pero de una manera especial. Miremos con profundidad la manera que Mateo escribió su enseñanza en conexión con el Discurso Apocalíptico del Señor.

- *Lea Mateo 24:45-51 y haga un sumario breve de su contenido.*
- *¿Qué relación hay entre estar alertas y la mayordomía?*
- *Ahora lea Mateo 25:1-13, comúnmente llamada la Parábola de las Diez Vírgenes. Ambos grupos esperaban al Maestro; ambas se durmieron durante la espera, pero un grupo es considerado sabio. ¿Que hicieron que era distinto? ¿De qué manera eres como las fatuas? ¿De que manera eres como las prudentes?*
- *Mira la Parábola de los Talentos en Mateo 25: 14-30. Si el estar alerta o velando significa atender tus responsabilidades, responder a las oportunidades que se te presentan, ¿qué excusas debes eliminar de tu vida? Si el temor a veces te controla e inhibe, ¿qué te está diciendo esta parábola?*
- *Finalmente, lee la parábola de las Ovejas y los Cabritos en Mateo 25:31-46. Reflexiona esto. Podríamos suponer que los dos grupos aquí estaban alertas. A diferencia de las 10 vírgenes, no se durmieron, todas estaban alertas. Ambas demostraron sorpresa al ser elegidas por el Señor. “¿Cuando hicimos eso?”, pregunta un grupo, sorprendidas de que*

*habían cuidado al Señor. “¿Cuándo no lo hicimos?”, pregunta, incrédulo el otro grupo. “¿Cómo que no te cuidamos? ¡Estábamos esperándote todo el tiempo! ¿Cómo puedes decir eso?”*

- *En qué se diferencia el estar alerta de las ovejas del de los cabritos?*
  
- *Pasen algún tiempo orando por la clase de atención que necesitan para ser siervos sabios y fieles. Y luego apóyense mutuamente y anímense unos a otros para usar sus talentos en servir donde sean requeridos.*



En el último estudio aprendimos que un discípulo debe ser alerta como el siervo fiel. Es una buena transición para nuestra lección final. En el último pasaje que leímos en Lucas, donde Jesús instruye específicamente a sus discípulos sobre las cualidades del carácter, le encontramos definiendo en qué consiste la verdadera grandeza. La verdadera grandeza, nos dice, está en servir.

Si le vamos a hacer justicia a esta cualidad de *servir*, tal como Jesús la enseñó y demostró, debemos considerar un tema que causará sorpresa en este contexto: **el poder**. Permítame explicarle.

Comencemos con una simple premisa; cada uno de nosotros ejerce algún tipo de poder. En cada una de las relaciones con otros, cada uno tiene poder, ¡aún el bebé en la cuna!

Podemos ejercer diferentes grados de poder. Puede estar basado en la posición, la personalidad, la integridad, o alguna otra cosa. Quizás no lo usemos efectivamente. Quizás preferimos abdicar. Pero la realidad fundamental persiste: cada uno de nosotros tiene poder.

Algunas preguntas claves que nos debemos hacer:

- ¿Sobre qué fundamento baso mi poder?
- ¿En nombre de quién ejerzo mi poder?
- ¿Uso mi poder para promoverme a mí mismo, o para ayudar a los intereses de otros?
- ¿Uso mi poder para elevar a otros, o para derribarlos?
- Cuando ejerzo el poder, ¿tengo el efecto de restringir o constreñir a otros, o los libero de las restricciones?
- Cuando uso mi poder para corregir a otros, ¿lo hago en forma respetuosa para reparar, o es más bien una imposición de mi propia voluntad?

En resumen, ¿uso mi poder en forma responsable?

Suena un poco raro comenzar un estudio del *servicio* con estas preguntas, ¿no le parece?. Quizás suene raro, por que nos hemos acostumbrado a asociar el ser siervos con la idea de serlo “sin poder”. La connotación es de servilismo, pasividad, sometimiento a la voluntad de otra persona, la que tiene el poder.

Miremos al pasaje en Lucas 22. Note que comienza con una disputa entre los discípulos. Los que pronto iban a ser los héroes de la iglesia primitiva, aparecen como gente egoísta, insensitiva, normal. ¿No está usted agradecido de que los escritores del Evangelio fueran tan honestos? Este era el momento cumbre de la historia, el momento mas celestial; la fiesta de la Pascua, la ceremonia más significativa para el pueblo de Israel iba a ser completada y aclarada. Al mismo tiempo, vemos un anticipo del gran banquete mesiánico futuro.. Aquí, en medio del gran momento histórico, los participantes más importantes estaban completamente absorbidos en sí mismos. Si no eran capaces de acompañar a Jesús en su momento de intimidad, al menos hubieran puesto ‘cara de santos’ como lo hacían otros Judíos supuestamente ‘piadosos’ en la Pascua.

Pero aquí están otra vez, discutiendo su posición en el nuevo movimiento. ¿Quién va a ser el mayor? ¿Quién tiene más influencia? ¿Quién tiene más poder?

- *Ponte en la posición de los discípulos en esa fiesta. ¿Qué fue lo que les impulsó a entrar a discutir quien iba a ser el mayor?*

A pesar de su falta de reverencia por la fiesta y la falta de tacto que mostraron los discípulos a su comentario acerca de ser traicionado, Jesús no usó la ocasión para castigarlos. En cambio, aprovechó para enseñarles acerca de la grandeza en el reino. Ya llegaría su tiempo para sentarse a la mesa, ser servidos, y aún juzgar a las 12 tribus de Israel, (Lucas 22:30). Hasta entonces, se esperaba de ellos que siguieran el camino humilde del servicio que El les había señalado con el ejemplo.

Lo que está en la balanza aquí es el valor de la persona. El mundo enseña que nuestro valor va en proporción a nuestro poder; por ejemplo, cuántas personas o recursos podemos controlar. La grandeza parece tener muy poco que ver con el carácter y mucho con el poder. Derrotar a otros con nuestra autoridad, ya sea por posición o personalidad, se ve como una marca de logros positivos. Un entrenador de fútbol dijo: “Ganar no lo es todo, es lo único que vale!”. Puede que esta manera de pensar esté bien en el juego (a veces no lo está), pero ciertamente no es un concepto cristiano.

Los discípulos tuvieron problemas en este pasaje porque querían ganar a toda costa. El versículo 24 dice que comenzaron una disputa; la palabra griega para disputa es *philoneikia*, o sea amar la victoria. La gente muchas veces usa sus relaciones para enaltecer su autoestima y ven cada encuentro como un Mach de box: o ganas o pierdes. Muchos libros se han escrito para entrenar a ser ganadores, con la idea que la victoria es más importante que la relación con el prójimo. Y que el ganar significa que otros te van a servir.

- *¿En qué áreas de tu vida tienes problemas con el querer siempre ganar?*
  
- *¿Cómo puedes cambiar esta tendencia en algo positivo en tus relaciones?*

Note como responde Jesús a sus discípulos aquí. Observe en Lucas 9:46-48, que se había levantado el mismo tipo de disputa. Jesús parece estar diciendo: “Reversen su punto de vista”, “porque los que se apoyan en su posición de jerarquía como marca de grandeza, como muestra de poder, están sobre un fundamento equivocado”.

- *¿Te ves retratado aquí? Generalmente vemos esto mejor en otros que en nosotros mismos. Medita: ¿Me esfuerzo por sobresalir? ¿Trato de ser siempre la luminaria? El reconocimiento es algo espinoso. ¿Qué te dice aquí el Señor en su palabra?*

---

**A**quí en Lucas 22, Jesús no les dice a sus discípulos: “Ustedes no son nada; acéptenlo!” Por el contrario, les asegura que son valiosos, que van a reinar. Les dice “Que no se les suba a la cabeza, no vayan por allí envanecidos, haciéndose propaganda”.

Este mensaje es más que el buen uso de la modestia. Es más que una técnica sutil de cómo manejar situaciones complicadas. Es mucho más que eso. El Señor revoluciona completamente la noción de poder que tiene el mundo, y la transforma en una actitud de servicio que va más allá de nuestras mejores expectativas.

Lea en Juan el relato de la misma cena. Observe que Jesús sabía que tenía poder. En la versión Internacional conecta el conocimiento de su poder con su acción, “**así que se levantó de la mesa**” y acto seguido estaba lavando los pies de sus discípulos. Sabía que tenía todo poder, entonces, por consiguiente, se levantó y lavó los pies de los discípulos.

*Sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y á Dios iba, levántase de la cena, y quítase su ropa, y tomando una toalla, ceñóse.*

*Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó á lavar los pies de los discípulos, y á limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido.*  
*Juan 13:3-5*

En su demostración de poder y servicio, Jesús muestra una serie de cosas. Una que se destaca aquí es la iniciativa que tomó. Generalmente pensamos del poder como si fuera un control activo; el servicio, en cambio, es visto como algo pasivo. Pensamos que los poderosos son los que logran que otros les sirvan, los que realizan sus metas al dirigir a otros. El poder es usado en un encuentro de ganar o perder, o sea que uno gana a expensas de otro. Jesús claramente emplea sus recursos para satisfacer las necesidades de otros. Su vida entera (y su muerte) ilustran esto.

Es duro tomar la iniciativa como un siervo responsable y activo. Hay tan pocos ejemplos de esto, que probablemente no sabremos como empezar. Algunos creyentes lo evitan por entender el poder como algo siempre negativo. Que no nos sorprenda entonces, que Jesús sea el ejemplo perfecto de cómo usar el poder para edificar, para liberar, para restaurar.

El ayudar a otros haciendo que tengan más poder es mejor que pasar por encima de ellos. El estar a su lado para ayudarles es mejor que competir con ellos para ayudarse uno mismo a ganar. La grandeza en el reino es más importante que la grandeza en el salón de negocios. La autoridad no se debe usar para tener señorío sobre otros. Use su poder para levantar a otros en lugar de rebajarlos; use su poder para crear, no para destruir. Ser como Cristo es más como servir a las mesas que como sentarse a la mesa.

- *De los muchos lugares donde se relaciona con otros—el hogar, el trabajo, la iglesia, el vecindario—identifique uno o dos donde usted podría demostrar más fielmente el uso del poder que usted tiene. Nombre la persona o personas con las que pueda ejercer un poder como el de Cristo. Finalmente, describa la meta, describiendo la situación específica en la cual usted puede liberar, restaurar o animar y edificar a esa persona.*

Situación/Lugar	Persona(s)	Meta

- *Hable con otros miembros de su grupo de cómo podrían usar su influencia mejor para edificar en lugar de dañar o destruir.*

*Santiago* en su epístola escribe sobre el poder de la lengua (cap.3). Piense de cómo usa su lengua. Nuestras lenguas pronuncian criticismo. Otras veces, dan ánimo. El hablar la verdad en amor no excluye la confrontación, por ningún motivo. Es importante recordar que Jesús en Mateo 18:15-17, habla claramente de confrontar con la restauración como meta. Gal.6:1 muestra a Pablo indicando que la restauración de la comunión es la meta de la corrección hecha en amor.

- *La lengua es probablemente el instrumento más importante que usamos, con poder para construir o destruir. ¿La usamos en forma responsable?*
- *¿Es tu lengua un instrumento de destrucción o de vida fresca? ¿Haces bromas frecuentemente?. El humor puede ser una buena manera de liberar la tensión de una situación. También puede ser un instrumento insidioso, destruyendo a sus víctimas con una sonrisa. Si usas del humor, ¿lo usas responsablemente?*

---

**L**as lecciones sobre el uso responsable del poder, es duro aprenderlas; no es duro entenderlas sino el practicarlas. Es duro el cambio de hábito, y los ejemplos a seguir son pocos. La naturaleza humana y la sociedad y sus costumbres nos impulsan a ejercer el poder por motivos egoístas y lo justificamos llamándolo liderazgo, o la búsqueda del número uno, o algo así.

La imagen del siervo es un tema recurrente en toda la Biblia; la palabra siervo aparece unas 400 veces en el Antiguo Testamento y unas 100 veces en el Nuevo. Casi no la hemos usado en nuestro estudio. De todas maneras, le sugiero que mire en las 14 cualidades de carácter que acaba de estudiar y vea como cada cualidad cabe en el plan general de un siervo, y mas precisamente, de un siervo como Cristo, lleno de su poder.

<i>Cualidad de Carácter</i>	<i>Permite/Informa/promueve el servicio por...</i>
Dispuesto a aprender	
Flexibilidad	
Humildad	
Compasión	
Integridad	
Sin egoísmo	
Intensidad	
Coraje	
Dependencia	
Transparencia	
Contentamiento	
Digno de confianza	
Sujecion mutua	
Alerta	
Siervo	

- *Vuelva a revisar la lista de las 15 cualidades del carácter. Piense en una o dos que sería un beneficio si las compartieran juntos con su confidente/mentor. Márquelas. Hagan planes de continuar haciéndolo, aún después de terminar esta serie de estudios.*

---

**A**l revisar el próximo grupo de preguntas, sean honestos con sus motivos. La mayoría en la iglesia sirve de alguna manera, pero si entendemos bien a Jesús, entendemos que la verdadera grandeza está en servir humildemente, sin darnos importancia. Lo importante

es ser útiles en su obra.

Algunos han aprendido el arte sutil de la agresión pasiva, por la cual manipulan a otros con una fingida sumisión. Sirven, pero con su propia agenda egoísta. Debemos cuidarnos de no juzgar los motivos de otros, pero debemos considerar esta posibilidad. En ambientes religiosos en forma especial, esto es un problema. Los creyentes respetan un espíritu servicial hasta tal punto que reciben a veces a una persona en el liderazgo simplemente porque parece que vive para servir a los demás, cuando en realidad su única preocupación es usarlos para su propia elevación.

¿Cómo discernir la integridad de uno que parece tener un corazón de siervo? La marca de la verdadera grandeza es el Contentamiento, sin recibir crédito por el trabajo realizado. Los que sirven bien solo cuando son vistos y aplaudidos por los hombres, no califican para la definición de grandeza que dio el Señor.

Note las palabras de Jesús a Pedro en los versos 31,32, momentos después de entregar la lección de grandeza a todo el grupo: “Simón, Simón, Satanás ha pedido zarandearlos a ustedes como a trigo, pero he por ti, Simón, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto, fortalece a tus hermanos”

- *¿Cómo se aplican estas palabras a Pedro con relación al liderazgo y a la grandeza?*
- *Pedro era seguramente el líder de los apóstoles, y sin embargo pareciera que se equivocaba más que todos. ¿Qué le sugiere eso con respecto al liderazgo?*
- *¿En que áreas de su vida se espera que usted sea líder?*
- *¿Cómo mediría usted su efectividad como servidor en cada una de esas áreas, y qué estilo ha usado?*
- *¿Qué cambios debe realizar para llegar a ser un líder más efectivo?*
- *¿Cómo podemos descubrir a líderes potenciales y ayudarlos a lograr su potencial?*

- *En qué área(s) de su vida le gustaría destacarse? ¿Como podría hacer para conquistar esa área con la mente de Cristo como guía? ¿Cómo podría mejorar su propia actuación en la vida para lograr la grandeza de siervo?*

En Mateo 28:18-20 Jesús deja a sus discípulos con la gran comisión: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

Algunos tratan su responsabilidad de ser padres, patronos, ancianos o discipuladores como si su meta fuera hacer un copia de si mismos. “Déjame hacerte a mi imagen”.

La meta del siervo líder debe ser distinta. Mi meta es ayudarte a ser todo lo que Dios ha planeado para ti, que uses todos los talentos que el Señor te ha dado.

Dios no fuerza a nadie a entrar en su reino, como la Escritura lo declara. El no quiere que ninguno se pierda sino que todos vengan al arrepentimiento. (2 Pe.3:9). Pero El no *fuerza* a nadie a hacerlo. La diferencia es importante. Hasta donde yo sigo el modelo del siervo líder, no voy a obligar a nadie a adaptarse a mi molde- o a mi percepción del molde de Dios- no importa cuan buenos me parezcan mis motivos. En cambio, voy a ayudar a la otra persona a crecer más allá de los límites o visión que yo haya impuesto, para realizar o llegar a ser todo lo que el Señor permita.

Al llegar al fin de esta serie, ¿estas listo para para hacer discípulos?

- *Nuestra oración y esperanza al preparar estos materiales es que hayas sido desafiado, que hayas experimentado crecimiento como discípulo a través de los meses que has estado compartiendo y estudiando. A más, te animo a considerar seriamente la posibilidad de animar a otros discípulos en potencia para Cristo. ¿Te ayudará este principio del siervo líder a realizar lo que piensas que no puedes hacer?*
- *Si estas listo a discipular a otros, haz una lista de reclutas y pon una fecha de reclutamiento, y a trabajar!*
- *Como grupo, o HERMANDAD, oren por la guía del Señor en los pasos que van a dar al responder al Maestro que les dice “¡Sígueme!”.*